Año III.—Núm. 812. **Domingo 20 de noviembre de 1859.** **Islas Baleares.**

EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.
Palma.—Imprenta de Gelabert.=Mahon.—D. Matías Mascaró.=Iviza.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.=En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porte.

Seccion general.

LOS MOROS DEL RIFF.

Del interesante libro que con el titulo de *Un prisionero en el Riff* acaba de publicar el señor don Manuel Juan Diana, tomamos al acaso el siguiente capítulo, en que se describe de una manera gráfica y minuciosa el estado social y las costumbres de los moros riffeños. Por la muestra que hoy ofrecemos á nuestros lectores, conocerán éstos todo el palpitante interés que tiene en las circunstancias actuales el libro en cuestion:

Kabila de Benisidel.—Instruccion pública. Religion.—Pobres.—Ferias.—Diversiones.—Aguas.—Supersticion.—Nombres, particulas que anteponen á ellos.—Perros.—Mugeres.—Casamientos.—Boda de Sidi-Mohamet.—El alcuzcuz.—Pan.—Graneros.—Comidas.—Noche de novios.—Obligacion de los maridos.

De las cinco kabilas que forman el campo de Kalava, que estiende sus confines hasta los muros de Melilla, una de las mas fuertes por su estension y número de moradores, es la que lleva el nombre de Benisidel. Su estension vendrá á ser como de unas dos leguas cuadradas: está cruzada de Este á Oeste por un pequeño riachuelo, y casi toda ella cubierta de olivos, granados y algarrobos; siendo su cosecha principal de trigo y cebada. Las hortalizas y legumbres mas comunes son habas, nabos y zanahorias. Tienen tambien sus naturales, aunque no con abundancia, ganados lanares y vacunos.

Su territorio es llano y dominado al Sur por una alta y áspera montaña, y al Este por otra llamada el Gurugú, á cuya falda por la parte del Sur se ven las ruinas de una fortaleza.

Un pequeño grupo de casitas forman el punto céntrico y morada del kabo ó moscamdem de la kabila. Todo el resto del territorio se ve salpicado de estas casucas, en lo general aisladas unas de otras y construidas todas de piedra, madera y argamasa; pero toscamente y sin idea alguna del arte.

Se compondrá este territorio de unos 5,000 habitantes. Esta kabila se divide en diez cuarteles á las órdenes de sus kabos respectivos, y todos dependientes del moscamdem principal, que es el que manda las armas.

El cargo de moscamdem principal se hace por eleccion de la kabila á perpetuidad, y muy raras veces por herencia.

Cada uno de los diez cuarteles dá á la kabila cuatro soldados, que son los que tienen la obligacion de dar la guardia al cuartel de Santiago. Voluntariamente, y sin compromiso de tiempo, se alistan los demas hasta de 1,000 á 3,000 que tiene cada kabila. Unos y otros usan las armas que puede cada uno adquirirse: espingarda, pistola, gumia, sable, trabuco, etc. En su trage no llevan ningun distintivo que les diferencie de los demas moros.

Cada cuartel mantiene á sus soldados, dándoles al recolectar las cosechas, trigo, cebada y habas. Todos los soldados que reune la kabila dependen esclusivamente de un solo hombre, el kabo ó moscamdem principal, careciendo de organizacion y disciplina, y no pasando de ser una horda de forajidos.

La instruccion pública en todas las kabilas del Riff está, como no puede menos de suceder, en el mayor atraso, aunque los kabos la miran con alguna predileccion. Tienen diferentes escuelas, en las que se enseña únicamente á leer y escribir, y solo los que aprenden saben el árabe, pues los demas hablan su dialecto particular.

Siguen la religion mahometana, y cada kabila tiene de ocho á doce iglesias para el culto: estas iglesias sirven al propio tiempo para escuela y para hospedar á los pobres transeuntes: cada una tiene para su conservacion y culto un sacerdote á quien llaman el fraile. Los moros son en estremo hospitalarios; en las iglesias dan hospedage á los pobres transeuntes; y para quienes el fraile, reconociendo la necesidad de cada uno, sale á pedir los ausilios que necesita hasta la otra jornada.

Cada kabila celebra feria un dia á la semana; siendo en general los artículos que en ella se venden, granos, ganados de todas especies, frutas, babuchas, jaiques y otras prendas de su vestido.

Estas ferias, por lo general, son teatro de los mayores crímenes, porque concurriendo á ellas gentes de distintas kabilas, se encuentran los que se conservan resentimientos particulares y se embisten á puñaladas y á tiros. Los mayores crímenes quedan allí impunes por parte de la sociedad; su venganza está encomendada al pariente ó amigo de la víctima, que espera otro dia de feria para satisfacerla. Sucede á veces que, por resentimiento de una kabila con otra, el sitio de la feria se convierte en un campo de batalla, y haciendo parapetos de los objetos que llevan á vender, se baten detras de ellos dias enteros.

En estas ferias, cuando son de paz, se reunen los moros principales, y se dan cuenta de lo que entre ellos puede llamarse política, de las noticias que adquieren del campo cristiano, etc. Lo mas importante se comunica al pueblo á la voz de pregon.

Todas las diversiones de los moros se hacen á fuerza de pólvora, haciendo salvas y descargas cerradas. Las mugeres tocan panderetas, á cuyo son cantan y bailan.

En la kabila de Benisidel hay varios algibes de agua potable, que recogen de la llovida; á falta de ésta beben la de los rios: no tienen fuentes.

Son supersticiosos hasta lo infinito. Si salen á caza no pueden comer la pieza si queda rematada de un tiro, y si solo cuando acaba de morir degollándola. No se miran al espejo, porque creen que el que lo hace no tiene nunca hijos varones.

Los riffeños no emplean á sus mugeres en faenas rudas del campo, á pesar de que no las creen iguales á ellos y casi privadas de entrar en el paraiso.

El moro que lleva rosario pone ante su nombre la palabra *Escar*, y si, por ejemplo, se llama Maimon no llevando rosario, desde que lo lleva se nombra Escar-Maimon.

Por la misma regla, el que vá á la Meca antepone al nombre la palabra Herjarch.

En el Riff hay una plaga de perros, dando ocasion á mil reyertas y muertes entre sus amos, por mordeduras y riñas.

No conciben que los cristianos se avengan á tener una sola muger, ignorando que hay muchos que aun con una sola les sobra.

Desde el amanecer de este dia se dejó sentir cierto murmullo de gentes al rededor de la casa de Sidi-Mohamet. Despues que hubo éste satisfecho la curiosidad de Alvarez, enseñándole su casa, le dijo presentándole un tintero de barro con su pluma de caña.

—Hacer carta.

—¿Yo escribir carta? ¿A quién?

—A Olivares, que estar moro de España y yo querer que venir á casa mia.

—¿Estar en España y venir aquí?

—No: estar aquí en campo de Benisidel.

Tomó Alvarez la pluma y escribió en un pedazo de papel: «Olivares Maimon: Ven á casa mia, que yo tener cristianos presos y no entender lo que decir.»

Entregó Sidi-Mohamet la carta á uno de los moros que andaban al rededor de su casa encargándole que la llevase á su destino, y volvió al lado de Alvarez.

—¿Por qué vienen tantos moros? le dijo éste.

—Porque yo casar con otra mugera, que estar mucho melegg.

—¡Ah! ¿Estar melegg, esto es, estar guapa?

—Sí: yo pagar á padre suyo un ciento duros.

Probado que un riffeño puede mantener mas mugeres de las que tiene, se le autoriza para contraer nuevo enlace, comprando la novia á sus padres ó parientes, ó cambiándola por granos, ganados, etc.

Por lo general una jóven hermosa y doncella vale de 80 á 100 duros: las viudas, aunque sean jóvenes y hermosas, es género mas barato.

Así el hombre como la muger contraen matrimonio al salir de la infancia, y algunas antes de cumplir diez años de edad.

Los casamientos entre los riffeños se verifican sin que intervenga en ellos la religion, sin mas que una carta en que cada familia se obliga al contrato. Esta carta la firman los contrayentes, los testigos y las familias, cambiándolas entre sí.

En un solo caso puede anularse el matrimonio, y es cuando á voluntad de los contrayentes se devuelven las cartas las familias, en cuyo caso la muger queda libre para contraer nuevo enlace.

A eso de las diez de la mañana se hallaban reunidas unas 90 personas de ambos sexos alrededor de la casa de Sidi-Mahomet: eran los convidados á la boda, y se iba á comenzar la fiesta.

Dió principio por un baile al son de varias panderetas, haciendo mudanzas al comenzar el canto, los que no bailaban, recorrian el campo con grandes alaridos y haciendo evoluciones á manera de un simulacro, disparando sus trabucos y espingardas al hacer ciertas vueltas y revueltas.

De un olivo pendia una vaca desollada, de la cual cortaban grandes trozos algunas mugeres echándolos á cocer en dos enormes calderas. Sidi Mahomet, el héroe de la fiesta, acudia á todas partes con solícito afan. Sus dos mujeres, con risueño semblante, por mas que les fuera desagradable la venida de su rival, asistian á la funcion bailaban y reian, al parecer con la mayor indiferencia.

Al propio tiempo en casa de la novia, á una media legua de distancia, se repetian las mismas escenas.

Sobre las cuatro de la tarde avanzó una comitiva trayendo á la novia montada en un caballo, cuyas bridas llevaba una negra, joven y no mal parecida. Avanzó por su parte la comitiva del novio, haciendo descargas cerradas unos y otros. Al encontrarse en un repecho del camino hicieron alto, se saludaron y volvieron todos juntos en direccion de la casa de Sidi-Mohamet.

Este llevando á su derecha á Alvarez, se adelantaron á su vez hasta encontrarse con su prometida, que entró á caballo hasta dentro del zaguan. Sidi-Mohamet la cogió en brazos y la subió al torreoncillo donde la esperaban varias mugeres encargadas de obsequiarla; descendió enseguida y continuo entre los confidados.

Una hora despues se sirvió la comida de los moros, apartándoles una racion á Alvarez y los demas prisioneros. Un solo plato componia la comida, y ésta era el alcuzcuz, tan famoso entre los moros. Consiste éste en harina, á la que echándole cierta cantidad de agua hacen una especie de masa en una olla cuyo fondo está lleno de agujeritos pequeños y al vapor que dá otra olla le van dando vueltas hasta que se tuesta: la echan despues en un barreño y sobre ella colocan pedazos de carne cocida, huevos duros, gallinas cocidas y pelfas sueltas de manteca.

Colocaron despues varios barreños en el suelo, y á su alrededor los moros, sentados tambien sobre la verde alfombra, dieron principio á la comida, sacando con las mismas manos, ya un tasajo, ya un puñado de alcuzcuz. Cuando se les queda algo entre los dedos ó la barba lo sacuden dentro del barreño y siguen comiendo tan impávidos. Aquí y allá habia colocadas caldeletas con agua de las que bebian de cuando en cuando.

Sin mas postres ni adherentes, á esto se se redujo la comida de boda del gefe principal de una de las mas famosas kabilas del Riff.

Las mujeres, en corros aparte con la novia, comieron á su vez del alcuzcuz sin juntarse nunca con los hombres ni antes ni despues de la comida. Ni hubo pan en ella, porque se suprime cuando, solo en las grandes festividades, comen alcuzcuz.

El pan de los riffeños puede presentarse á un minero como un trozo de mineral, seguro de que hasta un severo análisis lo juzgará salido de las entrañas de la tierra, y que despues de analizado no creerá que es pan por mas que se lo digan. Si en una porcion de tabaco rapé negro se hecha un puñado de broza, de tierra y pajillas imperceptibles; lo que resultaria de esta masa despues de endurecida al fuego se confundiria con un trozo de pan de los riffeños. Consta éste de malísima cebada guardada diez ó doce años en escavaciones que hacen en la tierra, dejándoles una boca estrecha que tapan con una piedra y esconden despues echándole maleza encima y atros objetos. Esta cebada la muelen á mano entre dos piedras, y sin sacarla el salvado y tal como sale la amasan y cuecen.

Las comidas ordinarias de los riffeños consisten en hotalizas, unas veces crudas, otras cocidas, sin que para ellas tengan jamás horas determinadas.

Terminada la comida de los novios continuaron los bailes y las descargas, hasta que venida la noche se retiraron los convida-

dos á sus casas; la novia se encerró en la torre con algunas mugeres, y Sidi-Mahomet se hechó sobre una estera en el cuarto de Alvarez, entre éste, los demas prisioneros y algunos moros que los guardaban.

Los novios no pueden pasar juntos la noche de sus bodas, pero al rayar el alba entregan la novia á su marido.

Serian como las ocho de la mañana: una multitud de curiosos vagaba al rededor de la casa de los desposados, aguardando la señal que anuncia la consumacion del matrimonio. Al poco tiempo Sidi-Mohamed, desde la torrecilla disparó su trabuco y colocó un lienzo en una de sus aspilleras; los moros se entregaron entonces á las mayores demostraciones de alegria pregonando la castidad y pureza de la desposada.

La cama de los novios la cubren con caiques ó pedazos de tela que cuelgan en sogas formando á manera de pabellon. A los siete dias se descubre delante de los testigos y convidados que asistieron á la boda, y delante de ella vuelven á bailar, á comer alcuzcuz y á entregarse á sus regocijos.

Un marido de distintas mujeres tiene obligacion de dormir cada noche con una, y solo al contraer nuevo enlace se le conceden siete noches, pasadas las cuales comienza el turno de las demas. Las provisiones de la casa las guarda el marido y las reparte mensualmente á cada mujer, que forma como una familia aparte. El marido come al dia siguiente en el departamento de la mujer con quien ha dormido, la cual no se sienta á comer sino cuando aquel ha terminado, teniendo solo derecho á lo que le sobre.

PALMA.

CRONICA RELIGIOSA.

Santo del dia de mañana.

LA PRESENTACION DE NTRA. SEÑORA.

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las... 6 hs. 51 ms.
Pónese.... á las.. 4 » 41 »
Hora en que debe señalar el reloj al medio dia verdadero.
Las 11 hs. 45 ms. 59 s.

CORREO DE HOY.

El vapor correo *El Rey Jaime II* ha fondeado en este puerto, sin la menor novedad, á las siete de la mañana, procedente de Barcelona en trece horas de navegacion, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 71 pasajeros.

PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES.

Marsella, martes, 15 de noviembre.

Positivamente Napoleon y Roma enviarán representantes al Congreso. En el primer punto predomina la influencia del general Filangieri. En tanto que se recibe el de amnistia, los cónsules napolitanos libran pasaporte á todos los emigrados que los piden.

Garibaldi ha marchado con algunos batallones hácia la frontera romana.

Los voluntarios de Mezzacapo piden que se les lleve al combate. En las Legaciones abunda el dinero, y se asegura que han tomado parte en el empréstito suscriptores ingleses.

Paris, miércoles 16 de noviembre á 3 y 30 minutos de la tarde.

Turin 16.—Se espera que el domingo se ratificarán los tratados.

Madrid, miércoles, 16 noviembre.

La Gaceta publica el parte de la accion de Cochinchina, segun el cual los españoles tuvieron 6 muertos y 33 heridos.

El general O'Donnell ha visitado las costas de Africa y hoy ha regresado á Cadiz.

Paris, juéves, 17 de noviembre.

El *Constitucional* publica un articulo firmado por Mr. Boniface en que anuncia que la Francia, fiel á los principios de su politica aconseja al Piamonte que rechace la delegacion de la regencia de la Italia central hecha á favor de Mr. Buoncompagni, porque prejuzgando la cuestion se anticiparian á lo que es de competencia del Congreso.

Madrid, 17 de noviembre.

Cádis 17.—Reina el mas impenetrable misterio acerca de las operaciones. La agitacion del mar en el estrecho dificulta la navegacion.

Las noticias que se han recibido de nuestras posesiones en el golfo de Guinea alcanzan al 17 de noviembre, en cuya fecha todo marchaba perfectamente.

Paris, 17 de noviembre.

El *Morning Advertiser* de hoy dice que habiendo recibido Inglaterra la invitacion formal de tomar parte en el Congreso, el lúnes se discutió su conveniencia ó inconveniencia y el mártes se envió á Paris la aceptacion de la invitacion.

Turin 17.—Se asegura que Garibaldi ha hecho dimision del mando militar que le estaba confiado, y que se retirará á la isla de Cerdeña. Se ha aplazado la marcha de Buoncompagni.

El *Diario de Constantinopla* declara que la Puerta no se niega á la apertura del istmo de Suez, pero que espera antes de conceder el firman el previo acuerdo de los aliados.

Paris 18 de noviembre.

El *Morning Post* dice que ha sido aceptada la dimision que Garibaldi ha hecho del mando militar que desempeñaba en las Legaciones y que se le ha nombrado teniente general sardo.

Un parte de Trieste da noticias de Venecia en que anuncia el regreso de 50 venecianos que pertenecian al ejército de Garibaldi.

Paris, 18 de noviembre.

Se asegura que Inglaterra acepta el congreso.

Marsella 18 de noviembre.

Un parte telegráfico del general Martimprey fechado en Isly á 9 del actual, dice que despues de una inmensa razzia ejecutada por el general Durieu contra la tribu de los Beni, á los que ha castigado, ésta y todas las demas han aceptado las condiciones que se les han impuesto, quedando en su consecuencia libres los rehenes que tenia el ejército frances. Este, añade el parte, pasará la frontera, y será disuelto.

Madrid 18 de noviembre.

Ha sido nombrado para el mando de los tercios Vascongados el general don Carlos Latorre. Le acompañará el coronel Jaravia.

La correspondencia de España desmiente que haya recibido el gobierno nuevas notas de Inglaterra. Redóblase la actitud en Algeciras.

Cotizacion oficial de las Bolsas de Madrid, Paris y Lóndres del dia 18.

Madrid: Consolidados, 43-90.—Diferida, 33-80.

Paris: 3 por 100, 69-85.—4 1/2 por 100, 95-50.—Interior español, 43.—Esterior, 44 1/2.—Diferida, 33.

Lóndres: Consolidados, 96 á 96 1/8.

Por lo que va sin firma,
P. J. GELABERT Y POL.

SECCION DE ANUNCIOS.

PALMA:
IMPRENTA DE PEDRO JOSE GELABERT,
editor responsable.